

LA MOVILIDAD DEL ESPAÑOL EN LA ÉPOCA POSMODERNA

Milin Bonomi

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI MILANO

Abstract

I soggetti di questo contributo sono gli ispanofoni nell'era delle migrazioni globali e, in generale, tutti quegli individui in costante movimento, le cui identità non possono essere classificate attraverso le categorie precostituite di lingua, nazione o cultura, ma che, al contrario, vivono le loro esistenze a cavallo di questi stessi confini. L'oggetto di questo contributo sono dunque tutte quelle identità e pratiche translinguistiche nate come effetto della diaspora ispano-americana nel mondo e, in particolare, verso l'Italia.

Prima di esaminare nello specifico come lo spagnolo nell'epoca postmoderna rifletta in maniera lampante la mobilità dei suoi stessi parlanti, saranno fornite alcune questioni teoriche utili a inquadrare in maniera più chiara la relazione tra lingua, mobilità e confini in un contesto di postmodernità e globalizzazione come quello che stiamo attraversando.

This paper focuses on transnational Spanish speakers in the age of contemporary global migrations and, in general, on all those displaced subjects, whose identities cannot be enclosed under the essentialist categories of language, nation, and culture, but rather live their lives *between* these borders. The subjects of this contribution, thus, are the cross-border identities and language practices that have emerged as a result of the Spanish-American diaspora around the world and, in particular, towards Italy.

Before examining specifically how the mobility of Spanish in the postmodern era is being displayed through the mobility of its own speakers, I will focus on some theoretical issues that may help to frame more clearly the relationship between language, mobility and borders in the context of post-modernity and globalisation we are living in.

Los sujetos de esta contribución son los hispanohablantes en la época de las migraciones globales contemporáneas y, en general, todos esos individuos en constante desplazamiento, cuyas identidades no se pueden encasillar bajo las categorías esencialistas de lengua, nación o cultura, sino que por el contrario viven sus vidas *entre* estas fronteras. El objeto de esta contribución, pues, son las identidades y las prácticas transfronterizas que han surgido a raíz de la diáspora hispanoamericana alrededor del mundo y, en particular, hacia Italia.

Antes de examinar en términos concretos en qué manera se manifiesta la movilidad del español en la época posmoderna a través de la movilidad de sus mismos hablantes, se dedicará una reflexión sobre algunos asuntos teóricos que puedan ayudar a encuadrar de una forma más clara la relación entre lengua, movilidad y fronteras en un contexto de posmodernidad y globalización como el que estamos viviendo.

I . PLURICENTRISMO, MOVILIDAD E IDENTIDADES TRANSFRONTERIZAS

Las investigaciones que en las diferentes disciplinas han abordado el concepto de globalización desde el principio se han centrado en describir la transformación de un mundo estructurado en torno a las fronteras del estado-nación hacia un sistema ideal ‘sin fronteras’, marcado por un flujo constante de bienes, personas, informaciones, transacciones financieras, etc. (Sassen 1998; Castells 2000, entre otros). El aumento de la velocidad de los flujos debido al desarrollo de las nuevas tecnologías ha determinado una ‘compresión espacio-temporal’ (Harvey 1989; Giddens 1990), cuyo efecto ha sido un replanteamiento de los conceptos mismos de frontera y movilidad, con todas las evidentes repercusiones sociolingüísticas que han sido objeto de observación en las últimas décadas (Blommaert 2010; Collins et al. 2009), y que serán también el objeto de esta contribución.

En el ámbito de la sociolingüística y de la lingüística aplicada del siglo XX la noción de frontera (Léglise 2018; 2021), en efecto, ha sido profusamente abordada como herramienta clave para investigar los límites de una perspectiva estrictamente estructuralista que, por mucho tiempo, ha llevado a concebir las lenguas como entidades abstractas, separadas por compartimientos estancos, tal como nos hacen entender términos como alternancia de códigos o mezcla de códigos, reemplazados en los últimos

años por expresiones como *translanguaging*, *translingual practices*, *polylinguaging*, *metrolinguism*, etc. (cf. Jørgensen 2008; Blackledge y Creese 2010; Pennycook y Otsuji 2015, entre otros).

El objetivo de estos conceptos ha sido tratar de superar categorías como las de ‘interferencia’ o de ‘interlengua’, haciendo hincapié en la idea de que toda actividad lingüística históricamente ha sido el resultado de un contacto y que ningún código nace y existe como entidad abstracta, como un sistema autónomo y aislado de los demás, sino todo lo contrario. Desde siempre, en efecto, las lenguas se han creado y han evolucionado gracias a la incorporación de elementos de otras comunidades de habla para garantizar su supervivencia (Mufwene 2008), y lo que hoy en día entendemos como lengua es el resultado de un constructo socio-histórico y político, una categorización teórica relativamente reciente, determinada por razones socio-políticas más que por evidencias propiamente lingüísticas.

Esta visión es especialmente manifiesta en nuestra época, cuando la movilidad es cada vez más diversa y compleja a raíz de la compresión espacio-temporal, y los usuarios de las lenguas están acostumbrados a moverse dinámicamente entre diferentes lenguas, variedades lingüísticas, objetos multimodales, sistemas semióticos múltiples, etc.

Como destaca Li (2018: 22), en efecto:

We are entering a *post-multilingualism* era where simply having many different languages is no longer sufficient either for individual or society as a whole, but where multiple ownership and more complex interweaving of languages and language varieties, and where boundaries between languages, between languages and other communicative means and the relationship between language and the nation-state are being constantly reassessed, broken or readjusted. No single nation or community can claim the sole ownership, authority and responsibility for any particular language, and no individual can claim to know an entire language, rather bits of many different languages.

Si como afirma Li la relación entre lengua y estado-nación en tiempos de posmultilingüismo está constantemente sujeta a reajustes y fracturas desde un punto de vista teórico, en la práctica a estas dinámicas de *de-bordering* se contraponen procesos de *re-bordering* (Balibar 2009) a través de la consolidación de barreras territoriales, físicas o de otro tipo, potenciadas para mantener separado el Sur Global del Norte Global. Esto ha llevado a que enteros países, especialmente los que están en los márgenes de la Unión Europea, se hayan convertido ellos mismos en fronteras para controlar el flujo de personas de los márgenes hacia el centro.

De hecho, podemos observar cómo estos mismos procesos de desfronterización y refronterización han afectado también al ámbito lingüístico, revelando una contradicción en las políticas lingüísticas europeas que, si por un lado se inspiran en conceptos ideales como el de ‘multilingüismo’ o ‘protección de la diversidad lingüística’, por el otro lado siguen basando la regulación de la ciudadanía en criterios de adecuación. Se trata, pues, de criterios de estandarización que sitúan los individuos *dentro* o *fuera* de la habilidad de hablar una lengua nacional de forma estándar, según una visión estructuralista y monoglósica (Silverstein 1996). Esto es especialmente claro en el caso de categorías de hablantes transnacionales como refugiados, inmigrantes, etc. para los cuales la capacidad de estar dentro o fuera de estas fronteras lingüísticas afecta de forma crucial a su estatus jurídico, mientras que sus prácticas bi- y multilingües suelen estar estigmatizadas y desvalorizadas.

A pesar de la celebración de los fastos del multilingüismo global en las sociedades posmodernas, es evidente que no todos los hablantes gozan de la misma movilidad. De hecho, en el seno de los estudios que han marcado el paradigma teórico sobre las nuevas movibilidades – o *new mobility turn* – (Sheller and Urry 2006; Cresswell 2006), también en el ámbito de la sociolingüística crítica se han avanzado observaciones sobre el empleo que las sociedades posmodernas están haciendo de las herramientas lingüísticas para limitar la movilidad y mantener separado el Norte Global del Sur Global, reproduciendo las mismas formas de desigualdad entre los que viven en el centro y los que viven en la periferia.

Desde el punto de vista lingüístico, por ejemplo, esto se ve de forma muy clara en lo que atañe a una lengua como el español, gobernada por dos fuerzas centrípetas opuestas, desarrolladas históricamente como parte de procesos históricos que han dado como resultado un carácter dual de la misma lengua, en cuanto ‘central’ y a la misma vez ‘periférica’ dependiendo de las dinámicas geográficas y sociales en las que se enmarca (Codó, Patiño, Unamuno 2012). A pesar de una visión que aboga por un pluricentrismo lingüístico, es indudable que la expansión del español en el contexto global ha tenido dos trayectorias de expansión paralelas y, al mismo tiempo, divergentes. Si por un lado asistimos a la consolidación de la demanda de adquisición de un código cada vez más fuerte en el mercado económico global, impulsada por una difusión institucional de tipo top-down, por otro lado, asistimos a una difusión popular del español como consecuencia de la diáspora latinoamericana en todo el mundo, que está dando lugar a nuevos perfiles de hispanohablantes y a nuevas variedades globalizadas, no estandarizadas por la norma central (Mar-Molinero 2008). Como destacado también por Calvi (2010), este doble estatus del español caracteriza también el contexto italiano.

2. PROCESOS MIGRATORIOS Y MOVILIDAD LINGÜÍSTICA: EL ESPAÑOL DE LA DIÁSPORA LATINOAMERICANA A ITALIA

Después de España, Italia es el segundo país por número de hispanohablantes en Europa. En las últimas tres décadas el país mediterráneo se ha convertido, en efecto, en una de los destinos privilegiados tanto de la diáspora latinoamericana como de ciudadanos españoles fuera de las fronteras nacionales.

Los datos del Instituto de Estadística de Italia (Istat 2020) muestran que la comunidad hispana se eleva a 324.000 personas, con una representación bastante más alta de hablantes del Perú (91.662 personas), de Ecuador (72.644), y en menor proporción de la República Dominicana (29.111), Cuba (22.311), Colombia (18.053), El Salvador (16.270), Bolivia (13.141) y de otros países latinoamericanos con porcentajes más reducidos. La mayor concentración se encuentra en las regiones del Norte, donde reside el 70% de los hispanohablantes, con una mayoría muy considerable en Lombardía, donde reside el 38% del total.

En cuanto a la presencia del español en Italia determinada por la movilidad de sus hablantes se pueden hacer algunas observaciones sociolingüísticas, a raíz de los factores sociales, culturales y económicos que definen el contexto en cuestión.

En primer lugar, cabe destacar que la mayoría de la población hispana en Italia está compuesta por mujeres (el 60% frente al 40% de hombres) con una edad comprendida prevalentemente entre los 30 y los 50 años. La fuerte caracterización femenina de la inmigración latinoamericana conlleva una serie de repercusiones sociolingüísticas que no se pueden dejar de señalar. Una de las consecuencias más evidentes es la activación de una maternidad que para muchas mujeres se puede definir de tipo transnacional. Esto porque las mujeres a menudo desempeñan el papel de abre-pistas de la trayectoria migratoria, dejando en el país de origen hijos, hijas y maridos con los que se reúnen gracias a los procesos de reagrupación familiar una vez asentadas de forma estable en Italia, sea porque, por otro lado, se van creando familias con nuevas generaciones nacidas en Italia. En ambos casos, el panorama sociolingüístico que se crea es el de familias que viven el transnacionalismo, es decir, la condición de vivir entre fronteras geográficas, culturales y lingüísticas, como una condición distintiva de su identidad (Vertovec 1999).

Desde luego, esta condición afecta también a la esfera lingüística, dando como resultado la creación de prácticas comunicativas innovadoras y muy heterogéneas, como han destacado también los estudios que en los últimos años se han dedicado al tema (cf. Vietti 2005; Calvi 2010, 2015; Bonomi 2018, 2019). Algunos de estos estudios han hecho hincapié en algunos aspectos sobre el español de la diáspora a Italia, que es útil resumir aquí.

Enfocando la cuestión desde una perspectiva más generalizada, se puede afirmar que en el panorama de pluricentrismo y movilidad que caracteriza las sociedades contemporáneas, las prácticas lingüísticas asociadas con el español en la contemporaneidad son el resultado de la interacción entre fuerzas globales, locales y transnacionales. El español hablado en Italia resulta ser, pues, una de las muchas y diferentes manifestaciones de los españoles ‘glocales’ que se están desarrollando a raíz de la diáspora latinoamericana por el mundo (cf. Bonomi 2018, 2019).

En particular, en este panorama de pluricentrismo global, en el contexto italiano podemos detectar un punto de convergencia y confrontación entre diferentes patrones lingüísticos, cada uno de ellos sometido a diferentes regímenes ideológicos que se definen a continuación.

1. El primer aspecto sobre el que cabe reflexionar es el encuentro en el espacio migratorio italiano de diferentes variedades del español americano (con una prevalencia de las macro-variedades andinas), que puede dar lugar a procesos de nivelación interdialectal que, sin embargo, hasta la fecha todavía no han sido suficientemente explorados por estudios detallados.
2. En el espacio migratorio las diferentes variedades del español americano llegan inevitablemente a enfrentarse con la supremacía normativa del español peninsular que, a pesar de algunos esfuerzos en la dirección de un supuesto panhispanismo, sigue siendo la variedad más enseñada en escuelas, universidades y academias, revelando una dinámica todavía muy arraigada a la noción de ‘colonialidad’ (Quijano 1992; Mignolo 2010).
3. En el repertorio bi- y plurlingüe de la población hispanohablante, el italiano, el único código oficial en las instituciones administrativas y escolares, es el sistema lingüístico asociado con un capital simbólico alto, puesto que la lengua vehicular la se asocia a rangos como el de ‘integración’ o ‘movilidad social’.
4. Finalmente, el último patrón que marca el comportamiento lingüístico de la población hispana en Italia es el que se genera a partir del contacto entre los repertorios de origen y la lengua vehicular.

Este contacto muy estrecho se debe a la cercanía tipológica que une los códigos en cuestión y que, como se comentaba arriba, se puede enmarcar bajo la categoría de ‘práctica translingüe’, es decir una práctica comunicativa múltiple que los hablantes realizan con un fin estratégico, identitario y funcional para crear y compartir significados en contextos caracterizados por la convivencia entre diferentes códigos y variedades (García y Li 2014). Este tipo de prácticas bilingües, complejas e interrelacionadas, en el caso italiano definidas por muchos hablantes como ‘itañolo’, se centra en una visión heteroglósica. Una visión, que concibe el repertorio lingüístico de cada hablante como un repertorio compuesto y heterogéneo, formado por

las interconexiones entre los elementos lingüísticos variados y por la activación simultánea de todos los idiomas que forman parte de la experiencia comunicativa diaria de los individuos. Sobre todo de aquellos individuos que pertenecen a comunidades «difusas» (Le Page y Tabouret-Keller 1985), como es el caso de las comunidades donde se han generado lenguas criollas o, más en general, de todas esas comunidades móviles, acostumbradas a convivir con diferentes variedades y normas lingüísticas. A diferencia de los grupos lingüísticos más «enfocados», es decir más homogéneos desde un punto de vista de adecuación a un estándar normativo monoglósico, las comunidades difusas presentan comportamientos lingüísticos pluricéntricos y más variables que por lo general no encajan con la idea implícita de ‘estandarización’ (Milroy 2001). Según esta idea, el comportamiento lingüístico humano es algo relativamente estable y firme. En el caso de la población latina en Italia, por ejemplo, las prácticas translingües han de considerarse en su mayoría como el resultado de procesos de de-localización y re-localización de muchos hispanohablantes por el mundo, lo cual ha llevado a formas locales de hablar español. El ejemplo más popular está representado sin duda por las variedades de español habladas en los EEUU; sin embargo, muchos son los contextos en los que la movilidad del español ha generado comportamientos pluricéntricos e innovadores en diferentes partes del mundo (Lynch 2019; Márquez Reiter y Martín Rojo 2015).

A diferencia del concepto tradicional de mezcla o alternancia de códigos, que concibe una separación clara entre dos códigos, según una clasificación epistemológica externa a la perspectiva del hablante y basada en la idea de lengua en cuanto constructo social, cabe destacar que la noción de *translanguaging* se basa en una visión interna a la gramática mental del hablante. Una gramática interna única, diferente según las experiencias y trayectorias personales, y marcada, más que por la distinción entre habla monolingüe o bilingüe, por todos esos idiolectos que se generan en el momento en el que un mismo hablante selecciona los elementos lingüísticos más adecuados para la situación comunicativa en la que se encuentra (Otheguy, García y Reid 2015). Un claro ejemplo de este proceso puede ser el de una conversación entre hablantes italianos profesionales de clase alta en el momento en el que emplean términos ingleses para abordar temas políticos, económicos, etc. Si bien el contexto es supuestamente monolingüe, no lo es en la práctica el idiolecto utilizado. Lo que marca la diferencia entre este ejemplo y las prácticas translingües de la población hispana en Italia es que estas últimas no están sometidas a una norma o a una estandarización, pues su interpretación está fuertemente vinculada con la relación ideológica y el aspecto icónico que las sustenta y, en particular con el valor indexical al que están asociadas. Con valor indexical (Silverstein 2003; Eckert 2008) se hace referencia a la significación social que un elemento lingüístico puede desencadenar en la mente de su interlocutor.

Lejos de ser neutrales, los elementos lingüísticos son también rasgos semióticos que pueden evocar determinados patrones perceptivos basados en connotaciones sociales y culturales que influyen en el modo en el que interpretamos los hechos lingüísticos y sus hablantes, como ha demostrado también el ejemplo anterior. Esta reflexión tiene mucho que ver con la noción de «habitus» (Bourdieu 1990), es decir, con ese sistema interiorizado de hábitos y disposiciones, generado a partir de las creencias socio-culturales y de las relaciones de poder que forjan nuestra realidad. Así, por ejemplo, la noción de cambio de código, sobre todo si está asociada con tipologías sociales típicas de las comunidades bilingües difusas (migraciones, colonización, etc.) sometidas a determinadas relaciones de poder con comunidades más enfocadas, se ha asociado tradicionalmente con atributos de inseguridad lingüística, incorrección o desviación a la norma. De hecho, esta asociación se ve claramente en la significación ideológica negativa que el término Spanglish desencadena (Otheguy 2008), precisamente por su carácter híbrido, no clasificable desde el punto de vista estructuralista con una u otra gramática.

La misma asociación indexical afecta también a las prácticas translingües de la población hispana en Italia, e inevitablemente, a sus identidades, como se verá también más adelante. En efecto, cabe subrayar cómo la misma noción de *translanguaging* ha resultado muy apropiada precisamente para abordar la cuestión de las identidades lingüísticas que, tal como las lenguas, no se pueden encasillar bajo definiciones esencialistas y estáticas o, de forma simplista, como la suma de los rasgos culturales del país de origen y del nuevo país, sino más bien como un «tercer espacio» (Soja 1996) nuevo, con características sociolingüísticas y culturales propias. Se trata por lo tanto de identidades múltiples, que podríamos definir ‘transfronterizas’, puesto que los hablantes translingües tienden a posicionarse entre, o mejor aún más allá, de las fronteras nacionales, lingüísticas y culturales convencionalmente establecidas.

Esto, además, se ve claramente en el caso de las nuevas generaciones de hablantes de herencia, es decir jóvenes con comportamientos lingüísticos muy heterogéneos por haber heredado el español como lengua de origen exclusivamente en el dominio doméstico y sin una formación lingüística estructurada (Valdés 2001). En países como EEUU o Canadá el tema de las lenguas de herencia desde hace ya algunas décadas está en el centro de investigaciones y currículos formativos volcados a la exploración y al mantenimiento de un patrimonio lingüístico que en Italia no está debidamente valorado por las instituciones y las políticas lingüísticas italianas. Aun así, la numerosa presencia de hablantes de herencia del español, así como de otros idiomas, en los países europeos requiere un replanteamiento sobre las intervenciones destinadas a la inclusión y valoración de los repertorios lingüísticos de todas y todos los hablantes.

3. A VECES MEZCLO, Y ME VIENE NATURAL... : VOCES EMERGENTES E IDENTIDADES TRANSLINGÜES

En línea con una visión posestructuralista de la sociolingüística que se ha presentado en los párrafos anteriores, los estudios que hasta ahora se han centrado en el español de la diáspora latinoamericana en Italia han adoptado en su mayoría metodologías de investigación de carácter micro-sociolingüístico, basadas en herramientas de recopilación e interpretación de los datos propias de la antropología lingüística, de la etnografía sociolingüística y del análisis del discurso. Algunos de estos estudios, por ejemplo, han documentado la visibilidad de un paisaje lingüístico en español en algunas ciudades italianas (Calvi y Uberti-Bona 2020). Otros, de los que se vale también esta contribución, se han centrado más en la oralidad, explorando las voces, los comportamientos lingüísticos, los posicionamientos discursivos e identitarios de los hispanohablantes transnacionales a través de la recopilación de material narrativo, de tipo principalmente autobiográfico.

Las narraciones, concebidas en estas investigaciones como tipos de discursos y prácticas semióticas que se han demostrado especialmente valiosas para escuchar directamente las voces de las minorías lingüísticas a menudo ocultadas por la voz dominante, representan una herramienta muy valiosa para proporcionar una visión émica y constructivista de los hechos sociolingüísticos, en cuanto basada en la percepción de los mismos hablantes. En el caso de la movilidad transnacional, en efecto, las narraciones autobiográficas se convierten en una herramienta analítica aún más relevante, ya que permiten activar procesos de reflexividad sobre la experiencia transnacional, arrojando luz sobre el modo en que se construye y negocia la identidad transfronteriza dentro de un entorno sociolingüístico regido por determinadas relaciones de poder (De Fina y Baynham 2005; De Fina y Tseng 2017). Cabe destacar que la activación de la reflexividad se concibe aquí igualmente importante tanto para los sujetos entrevistados, como para la comunidad académica, en tanto que facilita la comprensión de las dinámicas que subyacen a las ideologías, a las jerarquizaciones y a las políticas lingüísticas, especialmente en situaciones de asimetría socioeconómica y de poder entre los miembros de diferentes comunidades lingüísticas.

Para esta contribución se presentarán, pues, ejemplos de estas voces para dar cuenta del carácter móvil, globalizado y transfronterizo de una lengua como el español en tiempos de diásporas y posmodernidad, tomando en cuenta todas las consideraciones epistemológicas examinadas hasta ahora. Se trata de ejemplos extraídos de investigaciones anteriores llevadas a cabo por parte de quien escribe.

El primer fragmento propone una demostración de la práctica translingüe, definida por los mismos hablantes con la denominación de ‘itañolo’:

Ejemplo 1)

1. ¿cómo es el itañolo?
2. Gian: una mezcla
3. Mi: ¿ah sí?
4. Fl: es que pareciéndose tanto / llega un momento en el cual tú crees que estás hablando bien // o sea el ruso / por ejemplo una persona rusa que llega a Italia seguramente no va a ser fácil / mucha dificultad para hablar italiano / pero una vez que lo ha aprendido lo ha aprendido bien // nosotros / los que hablamos español / castellano hacemos men- ehm tiempo / menos dificultad en aprender / pero es una fregadura / porque a la final crees que estás hablando bien y existen palabras muy parecidas que cambian solo las vocales / y esto nos frega // porque tú piensas que estás hablando bien pero no estás hablando bien // por ejemplo en español es diecisiete / en italiano diciasette // entonces tú no dices diciasette dices diez-diecisiete // y este tipo de cosas que cambian solo las vocales que en el cotidiano ya pues / ehm / hablas mal
5. Mi: ¿pero lo percibes?
6. Fl: no siempre
7. Mi ¿te das cuentas que estás [hablando
8. Fl: no siempre] / no siempre // tienes que estar muy / ehm / atenta a cómo estás hablando // ehm / tienes que estar propio sí atenta a cómo estás hablando / que con el tiempo ya no lo haces pues / o sea en el primer tiempo // claro / bam bam vas y te das tu tiempo para probar a hablar bien
9. Gian: ¿has explicado el itañolo qué es?
10. Mi: sí sí estamos hablando de eso
11. Gian: esa para bromear ¿no?
12. Mi: ya / ¿pero hay conciencia? / es decir / que es como una forma de hablar que::: ¿no? / que la gente que habla español en Italia dicen “hablamos itañolo”
13. Gian: sí
14. Mi: o sea / ¿realmente o en broma?
15. Gian: en broma / en broma
16. Mi: ¿pero mucha gente lo dice?
17. Gian: sí // claro / claro
18. Mi: ¿y lo llaman itañolo?
19. Gian: itañolo

En esta conversación, llevada a cabo con una mujer de origen peruano y su pareja italiana, la mujer explica la aparente facilidad que conlleva el hecho de hablar una lengua tipológicamente cercana al italiano en una primera fase de ‘integración lingüística’, para luego detenerse en el aspecto negativo («es una fregadura») que la misma semejanza puede suponer en

niveles más avanzados y después de mucho tiempo en Italia, cuando los dos códigos empiezan a interrelacionarse de forma más profunda, creando prácticas bilingües en las que es difícil separar un sistema de otro. Este tipo de prácticas complejas e interrelacionadas, definidas de forma irónica por sus mismos hablantes como ‘itañolo’, denotan la presencia de un repertorio heterogéneo, donde las lenguas conviven sin fronteras morfosintácticas o léxicas rígidas hasta el punto que, como declara la misma hablante, la *mezcla* es muchas veces inconsciente o incontrolable. Además, un aspecto que resulta imprescindible observar es el relativo a la actitud y a la auto-percepción sobre estas prácticas que, como se adelantaba en la parte teórica, no gozan de ningún prestigio, sino todo lo contrario («tienes que estar atenta», «hablas mal»). Se trata, pues, de un bilingüismo estigmatizado y desvalorado según la norma monoglósica y central. Esto se ve aun más claramente en los siguientes fragmentos, en los que la diferencia entre diferentes españoles – el español central y los españoles periféricos, marcados por la línea de demarcación entre Norte Global y Sur Global – se despliega visiblemente en lo lingüístico:

Ejemplo 2)

A veces mezclo / pero no me doy cuenta y me viene natural / me lo dicen muchas veces / pero yo no me doy cuenta // Y una vez me han dicho que tengo esa hablada de italooperuana [risas] / mezclo español e italiano / pero no un español correcto / sino un español latino y se siente // Yo no lo sentía hasta que me corrigieron

Ejemplo 3)

Yo estudio aquí el español pero es un español diferente de mi español que es una mezcla de italiano / latinoamericano y español // Y entonces es como si yo estudiara una tercera lengua // No es mi lengua.

Ambos ejemplos revelan diferentes aspectos relacionados con las prácticas translingües. En primer lugar se reafirma la estigmatización que deriva de la supuesta desviación a la norma central («mezclo español e italiano», «no es mi lengua»), evidenciando cierta inseguridad hacia una forma de hablar definida como “no correcta” en relación con lo que, por otro lado, se describe como “una tercera lengua”, es decir una lengua ajena a la identidad de la hablante, como declara en el final “no es mi lengua”, haciendo hincapié en la relación estrecha que une las prácticas lingüísticas con las prácticas identitarias. El otro aspecto interesante, además, es la definición de esta identidad lingüística, tipificada al mismo tiempo como «italooperuana», «español latino», y «mezcla de italiano, latinoamericano y español», desvelando

las dinámicas ideológicas de carácter colonial que se re-producen de forma global en Italia, como en muchas otras partes del mundo.

La influencia del capital simbólico en la manifestaciones lingüísticas e identitarias que marca una diferencia entre las prácticas translingües asociadas con las variedades del español americano y las lenguas centrales (el italiano y el español de la norma culta, considerado por la hablante de herencia del ejemplo 3 como «una tercera lengua // No es mi lengua») es un factor determinante, capaz de guiar los comportamientos lingüísticos de muchos hablantes de la diáspora, con tal de acercarse o diferenciarse a determinados patrones y modelos lingüísticos. Este último ejemplo muestra, en efecto, cómo la lengua puede llegar a ser un marcador identitario muy fuerte en condiciones de desigualdad socioeconómica, como es el caso de las comunidades diaspóricas en las que el desplazamiento hacia el nuevo código puede resultar un elemento clave como factor de movilidad social.

Ejemplo 4)

1. Mi: ¿crees que ha cambiado tu forma de hablar desde que estás acá?
2. Ri: Sí / ha cambiado / porqueÐ // ehm // digamos // a diferentes niveles ha habido contaminación del italiano // hacia el español
3. Mi: ¿sí?
4. Ri.: Entonces hablando español // pero salen palabras italianas / en italiano // yo me imagino que me saldrá alguna / peroÐ // pero / pero hay personas que / ehm / queÐ / que lo mezclan demasiado // o seaÐ
5. Mi: ¿lo mezclan mucho?
6. Ri.: Mucho
7. Mi.: ¿sí? // ¿y cómo se percibe?
8. Ri: yo creo de que es // es / ehm / un // YO ASÍ LO TOMO / NO SÉ SI ESTOY EQUIVOCADO / como una manera de **sentirse más integrados**
9. MI: ¿sí?
10. Ri: en el sentido deÐ // bueno / puede ser eso / una manera de sentirse más integrado como / como / **como que acá soy italiano / o acá me incorporé bien en esta sociedad italiana** // oÐ una manera de // de / **como de atraer un poquito la atención** // más que todo con la gente que van recién llegando. Yo observaba eso cuando estaba recién venido ¿no? que a veces platicaba con unos que ERAN DE MI PAÍS // y les entendía la mitad // porque la otra mitad la decían italiano [risas] Yo no entendía por qué [risas] // mire // Hay un fenómeno // hay gente / **QUE NO LE HABLA ESPAÑOL**
11. MI: ¿que no habla español?
12. Ri.: SÍ / ESTAMOS PLATICANDO ASÍ Y LE HABLAN EN ITALIANO
13. Mi: ¿solo en italiano?
14. Ri.: sí / no sé por qué
15. Mi.: ¿para darse como un poco deÐ?
16. Ri.: [Para darse un poco de aire]

Este último ejemplo pone de manifiesto la importancia del capital simbólico que las lenguas pueden llegar a adquirir como marcadores identitarios según los órdenes de indexicalidad que caracterizan cada contexto. En el caso del español, lengua central con un buen posicionamiento en el mercado global solo si enmarcada dentro del contexto estandarizado de la norma culta, podemos observar cómo su valor baja considerablemente si relacionado con una tipología social más débil desde el punto de vista socio-económico. En este caso, el italiano es el código que simboliza una mayor integración y favorece la movilidad social («puede ser eso / una manera de sentirse más integrado como / como / como que acá soy italiano / o acá me incorporé bien en esta sociedad italiana»). Por otro lado cabe destacar la evaluación que el hablante hace en relación con esta misma postura lingüístico-identitaria. Una evaluación que refleja un desalineamiento por parte de quien la emite («le hablan en italiano para darse un poco de aire»), revelando una mayor consideración para el carácter más afectivo y emocional que la lengua de origen puede desempeñar en el escenario de movilidad y transnacionalismo que viven muchos hispanohablantes.

4. CONCLUSIONES

El objetivo de esta contribución ha sido explorar la movilidad del español en la época posmoderna, partiendo de la movilidad de sus mismos hablantes. Más en concreto, la atención se ha centrado en las identidades transfronterizas y en las prácticas translingües que se han desarrollado gracias a la creación de formas glocalizadas de hablar español, generadas a raíz de la diáspora hispanoamericana alrededor del mundo y, en el caso concreto que se ha abordado aquí, hacia Italia, debido al alto número de hablantes de origen hispano que en los últimos años han llegado a este país.

En el panorama de pluricentrismo que caracteriza las sociedades globales, el español hablado en Italia resulta ser una de las muchas y diferentes expresiones de los españoles ‘glocales’ que se manifiestan a través de prácticas comunicativas innovadoras y muy heterogéneas que, desde un punto de vista teórico, se pueden enmarcar bajo la categoría de identidades y prácticas translingües. Desde una perspectiva posestructuralista, estas prácticas se conciben no solo como el resultado de formas de contacto lingüístico que han surgido como consecuencia de los procesos de de-localización y re-localización geográfica, sino también como la existencia de un repertorio múltiple y heterogéneo, formado por las interconexiones entre elementos lingüísticos variados y por la activación simultánea de todos los idiomas que forman parte de la experiencia comunicativa diaria de la mayoría de los hablantes. Sin embargo, como se ha demostrado también a través de

la exploración de las narrativas de las y los hablantes transnacionales de origen hispano en Italia, este tipo de prácticas y de identidades están sometidas todavía a una visión monoglósica y centralizada desde el punto de vista normativo, que sigue perpetuando una división de fronteras nacionales, lingüísticas y culturales entre el Norte y el Sur Global.

Referencias bibliográficas

- Balibar E., 2009, *Europe as a borderland*, «Environment and Planning D: Society and Space» 27.2: 190-215.
- Blackledge A.-Creese A., 2010, *Multilingualism: A Critical Perspective*, London, Continuum.
- Blommaert J., 2010, *The Sociolinguistics of Globalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Bonomi M., 2018, *Mestizos Globales. Transnacionalismo y prácticas discursivas en la población hispana en Italia*, Milano, FrancoAngeli.
- , 2019, *Spanish in-motion in Milan*, in A. Lynch (ed.), *The Routledge Handbook of Spanish in the Global City*, London, Routledge: 430-447.
- Bourdieu P., 1990, *The logic of Practice*, Cambridge, Polity.
- Calvi M.V., 2010, *Interviste a immigrati ispanofoni. Repertori linguistici e racconto orale*, in M.V. Calvi-G. Mapelli-M. Bonomi (eds.), *Lingua, identità e immigrazione*, Milano, FrancoAngeli: 87-103.
- , 2015, *Cambio de código y conciencia bilingüe en entrevistas a inmigrantes hispanoamericanos en Italia*, «Revista Iberoamericana de Lingüística» 10: 5-31.
- Calvi M.V.-Uberti-Bona M., 2020, *Negotiating languages, identities and space in Hispanic linguistic landscape in Milan*, «Journal of Multilingual and Multicultural Development», 41.1: 25-44.
- Castells M., 2000, *The Rise of Network Society*, Oxford, Blackwell Publishers.
- Codó E.-Patiño A.-Unamuno V., 2012, *Hacer sociolingüística en un mundo cambiante. Retos y aportaciones desde la perspectiva hispana*, «Spanish in Context» 9.2: 167-190.
- Collins J.-Baynham M.-Slembrouck S. (eds.), 2009, *Globalization and Language in Contact. Scale, Migration, and Communicative Practices*, London, Bloomsbury.
- Cresswell T., 2006, *On the Move: Mobility in the Western World*, London, Routledge.
- De Fina A.-Baynham M., 2016, *Narratives analysis in migrant and transnational contexts*, in M. Martin-Jones-D. Martin (eds.), *Research Multilingualism. Critical and ethnographic perspectives*, London, Routledge: 31-45.

- De Fina A.-Tseng A., 2017, *Narrative in the study of migrants*, in S. Canagarajah (ed.) *The Routledge Handbook of Migration and Language*, London, Routledge: 381-396.
- Eckert P., 2008, *Variation and the indexical field*, «Journal of Sociolinguistics» 12.4: 453-476.
- García O.-Li W., 2014, *Translanguaging. Language, Bilingualism and Education*, London, Palgrave Macmillan.
- Giddens A., 1990, *The Consequences of Modernity*, Cambridge, Polity.
- Harvey D., 1989, *The Condition of Postmodernity*, New York, Wiley.
- Jørgensen J.N., 2008, *Transidiomatic practices: Language and power in the age of globalization*, «Language and Communication» 25: 257-277.
- Léglise I., 2018, *Pratiques langagières plurilingues et frontières de langues*, in M. Auzanneau-L. Greco (eds.), *Dessiner les frontières*, Paris, ENS Editions: 143-169.
- , 2021, *Marcar o no marcar las fronteras: la variación como recurso lingüístico en las prácticas multilingües*, in S. Sánchez Moreano-É. Blestel (eds.), *Prácticas de lenguaje heterogéneas: nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*, Berlin, Language Science Press: 49-67.
- Le Page R.B.-Tabouret-Keller A., 1985, *Acts of Identity: Creole-based Approaches to Language and Ethnicity*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Li W., 2018, *Linguistic (super)diversity, post-multilingualism and Translanguaging moments*, in A. Creese-A. Blackledge (eds.), *The Routledge Handbook of Language and Superdiversity*, New York, Routledge: 16-29.
- Lynch A. (ed.), 2019, *The Routledge Handbook of Spanish in the Global City*, London, Routledge.
- Mar-Molinero C., 2008, *Subverting Cervantes; language authority in global Spanish*, «International Multilingual Research Journal» 2: 27-47.
- (eds.), 2015, *A Sociolinguistics of Diaspora. Latino Practices, Identities and Ideologies*, London, Routledge.
- Mignolo W., 2010, *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la colonialidad*, Buenos Aires, Ediciones Del Signo.
- Milroy J., 2001, *Language ideologies and the consequences of standardization*, «Journal of Sociolinguistics» 5.4: 530-555.
- Mufwene S., 2008, *Language Evolution: Contact, Competition and Change*, London and New York, Continuum.
- Otheguy R., 2008, *El llamado espanglish*, in López Morales H. (ed.), *Enciclopedia del español en los Estados Unidos*, Madrid, Instituto Cervantes & Editorial Santillana: 222-243.
- Otheguy R.-García O.-Wallis R., 2015, *Clarifying translanguaging and deconstructing named languages: a perspective from linguistics*, «Applied Linguistic Review» 6.3: 281-307.
- Pennycook A.-Otsuji E., 2015, *Metrolingualism. Language in the city*, London, Routledge.

- Quijano A., 1992, *Colonialidad y Modernidad/Racionalidad*, in H. Bonilla (ed.), *Los Conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas*, Quito, FLACSO / Ediciones Libri Mundi: 437-449.
- Sassen S., 1998, *Globalization and its Discontents*, New York, New Press.
- Sheller M.-Urry J., 2006, *The New Mobilities Paradigm*, «Environment and Planning» 38.2: 207-226.
- Silverstein M., 1996, *Monoglot 'Standard' in America: Standardization and Metaphors of Linguistic Hegemony*, in D. Brenneis-R. Maculay (eds.), *The Matrix of Language: Contemporary Linguistic Anthropology*, Boulder, CO, Westview Press: 284-306.
- , 2003, *Indexical order and the dialectics of sociolinguistic life*, «Language & Communication» 23: 193-229.
- Soja E., 1996, *Thirdspace*, Oxford, Blackwell.
- Valdés G., 2001, *Heritage Language Students: Profiles and Possibilities*, in J. Peyton-D. Ranard-S. McGinnis (eds.), *Heritage Languages in America: Preserving a National Resource*, Washington, DC, Center for Applied Linguistics and Delta Systems: 37-77.
- Vertovec S., 1999, *Conceiving and researching transnationalism*, «Ethnic and Racial Studies» 22.2: 447-462.
- Vietti A., 2005, *Come gli immigrati cambiano l'italiano. L'italiano di peruviane come varietà etnica*, Milano, FrancoAngeli.